



## **‘Parque Jurásico’ se equivocó: los raptors cazan en solitario**

EP | Un nuevo examen de dientes fósiles de raptors muestra que este género de dinosaurios depredadores probablemente no cazó en grandes manadas coordinados como perros, en contra de la visión familiar recreada en el cine.

Los raptors (*Deinonychus antirrhopus*) con sus garras en forma de hoz se hicieron famosas en la exitosa película ‘Parque Jurásico’ de 1993, que los retrató como depredadores altamente inteligentes que trabajaban en grupos para cazar presas grandes.

«Los dinosaurios raptors a menudo se muestran cazando en manadas similares a los lobos», explica Joseph Frederickson, paleontólogo de vertebrados y director del Museo de Ciencias de la Tierra Weis en el campus de las Ciudades de Fox de la Universidad de Wisconsin Oshkosh, autor del estudio, publicado en ‘*Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*’. «Sin embargo, la evidencia de este comportamiento no es del todo convincente -indica-. Dado que no podemos ver a estos dinosaurios cazar en solitario, debemos utilizar métodos indirectos para determinar su comportamiento en la vida».

Aunque ampliamente aceptada, la evidencia del dinosaurio cazador de manadas propuesto por el famoso paleontólogo de la Universidad de Yale John Ostrom, es relativamente débil, señala Frederickson. «El problema con esta idea es que los dinosaurios vivos (pájaros) y sus parientes (cocodrilos) no suelen cazar en grupos y rara vez cazan presas más grandes que ellos», explica. «Además, el comportamiento como la caza de manadas no se fosiliza, por lo que no podemos probar directamente si los animales realmente trabajaron juntos para cazar presas», añade.

Recientemente, los científicos han propuesto un modelo diferente de comportamiento en las aves rapaces que se cree que se parece más a los dragones o cocodrilos de Komodo, en el que los individuos pueden atacar al mismo animal pero la cooperación es limitada. «Propusimos en este estudio que existe una correlación entre la caza de manadas y la dieta de los animales a medida que crecen», dice Frederickson.

En los dragones de Komodo, las crías corren el riesgo de ser comidas por adultos, por lo que se refugian en los árboles, donde encuentran una gran cantidad de alimentos que no están disponibles para sus padres más grandes que viven en el suelo. Los animales que cazan en manadas generalmente no muestran esta diversidad dietética.

«Si podemos ver la dieta de las aves rapaces jóvenes versus las aves rapaces viejas, podemos llegar a una hipótesis sobre si cazaron en grupos», comenta Frederickson.

Para hacer esto, los científicos consideraron la química de los dientes del ráptor 'Deinonychus', que vivió en América del Norte durante el período Cretácico hace unos 115 a 108 millones de años.

«Se usaron isótopos estables de carbono y oxígeno para tener una idea de la dieta y las fuentes de agua para estos animales. También observamos un cocodrilo y un dinosaurio herbívoro de la misma formación geológica», sostiene.

Los científicos descubrieron que los cocodrilos cretáceos, como las especies modernas, muestran una diferencia en la dieta entre los dientes más pequeños y más grandes, lo que indica una transición distinta en la dieta a medida que crecieron.

«Esto es lo que esperaríamos de un animal donde los padres no proporcionan comida a sus crías -dice Frederickson-. También vemos el mismo patrón en las aves rapaces, donde los dientes más pequeños y los dientes grandes no tienen los mismos valores promedio de isótopos de carbono, lo que indica que estaban comiendo diferentes alimentos. Esto significa que los adultos no estaban alimentando a los jóvenes, que es por qué creemos que 'Parque Jurásico' estaba equivocado sobre el comportamiento de las rapaces».

Frederickson concluye que el método utilizado en este estudio para analizar el carbono en los dientes podría aplicarse para ver si otras criaturas extintas pueden haber cazado en manadas.